



**Mediación socioespacial en torno a lo público: la territorialización del parque de Santa Bárbara en Santa Fe de Antioquia (2020 - 2022)**

Realizado por:

Esteban Villegas Montoya

ORCID 0000-0001-7230-4765

Duvan Hernando Cardona Brand

ORCID 0000-0001-6806-0251

Asesores

Carlos Mario Cano Ramírez, Psicólogo, MG. Ciencia Política, Ph. D. Ciencias Humanas y Sociales.

ORCID 0000-0002-0262-527X

Juan Esteban Posada Morales, Politólogo, Ph. D. en Ciencias Humanas y Sociales.

ORCID 0000-0001-6812-0269

Universidad de Antioquia

Facultad de Comunicaciones y filología

Pregrado en Comunicaciones

Medellín, 2022

**Mediación socioespacial en torno a lo público: la territorialización del parque de Santa Bárbara en Santa Fe de Antioquia (2020 - 2022)**

Trabajo de grado para optar al título de comunicador

Realizado por:

Esteban Villegas Montoya

ORCID 0000-0001-7230-4765

Duvan Hernando Cardona Brand

ORCID

Asesores

Carlos Mario Cano Ramírez, Psicólogo, MG. Ciencia Política, Ph. D. Ciencias Humanas y Sociales.

ORCID 0000-0002-0262-527X

Juan Esteban Posada Morales, Politólogo, Ph. D. en Ciencias Humanas y Sociales.

ORCID 0000-0001-6812-0269

Universidad de Antioquia

Facultad de Comunicaciones y filología

Pregrado en Comunicaciones

Medellín, 2022

### **Hoja de aceptación**

El presente trabajo que tiene como título **Mediación socioespacial en torno a lo público: la territorialización del parque de Santa Bárbara en Santa Fe de Antioquia (2020 - 2022)** fue presentado el día 26 del mes de agosto del 2022, como requisito para optar por el título de Comunicador, dado por la Universidad de Antioquia y fue aceptado por los asesores y cuerpo docente de la Facultad de Comunicaciones y Filología.

Nombre de los docentes

#### **Carlos Mario Cano Ramírez**

Psicólogo, MG. Ciencia Política, Ph. D. Ciencias Humanas y Sociales

Asesor de trabajo de grado

Docente Facultad de Comunicaciones y Filología Universidad de Antioquia

#### **Juan Esteban Posada Morales**

Politólogo, Ph. D. en Ciencias Humanas y Sociales

Asesor de trabajo de grado

Docente Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Universidad de Antioquia

## Resumen

Desde 2020 el parque de Santa Bárbara en Santa Fe de Antioquia cuenta con múltiples actores que lo intervienen, a partir de distintas formas de construcción de sentido: expresiones culturales y artísticas, congregaciones católicas, apropiaciones comerciales, entre otras. Todas estas intervenciones están mediadas desde cuatro ejes principales: la tecnicidad, la ritualidad, la institucionalidad y la socialidad propuesta por Jesús Martín Barbero, en este contexto, con estas formas de construcción de sentido y con los cuatro ejes, se propicia una interacción alrededor de dicho espacio, se constituye una cartografía de las mediaciones en el territorio, permite significantes y significados explícitos en las narrativas establecidas. En tal sentido, comprender la noción de lo público, al igual que las posibilidades de territorialización es el punto de partida de esta genealogía que pretende comprender las realidades de los grupos que intervienen el parque de Santa Bárbara y a su vez, desde una temporalidad reciente, dar cuenta del surgimiento de nuevas narrativas.

**Palabras clave:** mediación socioespacial, territorialización, espacio público, sinecismo, resistencia.

## Abstract

Since 2020, the Santa Bárbara park in Santa Fe de Antioquia has had multiple actors involved in it, based on different ways of meaning construction: cultural and artistic expressions, Catholic congregations, commercial appropriations, among others. All these interventions are mediated from four main axes: technicality, rituality, institutionality and sociality (Barbero, 2010, p. 28). In this context, with these forms of meaning construction and with the four axes, an interaction around the space is fostered, a mediations cartography in the territory is constituted, allowing explicit signifiers and meanings in the established narratives. In this sense, understanding the notion of the public, as well as the possibilities of territorialization, is the starting point of this genealogy that aims to understand the realities of the groups that intervene in the Santa Bárbara park and, in turn, from a recent temporality, explain the emergence of new narratives.

**Keywords:** socio-spatial mediation, territorialization, public space, synecism, resistance.

## ***Agradecimientos***

*Llevar a cabo esta investigación implicó esfuerzo, dedicación y amor por el quehacer investigativo; sin embargo, detrás de nosotros como investigadores, hubo personas que apoyaron el proceso de manera directa e indirecta. En ese orden de ideas, agradecemos a nuestras familias y amigos, quienes han seguido de cerca nuestro proceso no solo a lo largo de esta investigación, sino de nuestra vida universitaria.*

*Adicionalmente, agradecemos a nuestros docentes, quienes con su vocación nos han compartido sus conocimientos y motivación por el saber y brindado todo lo necesario para realizar este trabajo de grado. Destacamos particularmente la labor de nuestros asesores Carlos Mario Cano Ramírez y Juan Esteban Posada Morales, quienes siguieron el trabajo de cerca y aportaron desde su conocimiento.*

*Finalmente, queremos reconocer la disposición, el tiempo y la amabilidad que nos brindaron los actores sociales del Parque de Santa Bárbara, pues sin ellos, esta investigación no habría sido posible.*

### **Introducción: el Parque de Santa Bárbara como un mosaico comunitario**

El parque de Santa Bárbara cuenta con escasos antecedentes y archivos divulgativos y académicos, pues lo que se encuentra en periódicos, revistas y repositorios digitales se agota en la historia de la fundación del parque en el siglo XVIII y su importancia en términos de patrimonio. Sin embargo, uno de los pocos artículos que habló recientemente acerca de las intervenciones en el parque fue publicado por el periódico local El Santaferreño, *Con arte y cultura, jóvenes de la ciudad se toman los parques*.

Desde hace tres meses y en medio de la pandemia, un grupo de jóvenes santaferreños inquietos por el cine, la lectura y otras artes, echaron mano de las redes sociales para convocar a muchachos de su generación, con el fin de conformar un colectivo llamado “Cinelatura”, un espacio donde se “parchan” a recrear su gusto por las bellas artes. (El Santaferreño, 2020, p. 1).

Es válido, entonces, mencionar que el recuento de las discontinuidades que se propusieron para este estudio parte del año 2006, con la inauguración del Túnel de Occidente Fernando Gómez Martínez, momento específico de la historia del municipio que configura un cambio en las dinámicas del mismo, que se ve reflejado en la territorialización del espacio público, en este caso, del parque de Santa Bárbara.

El turismo es una de las entradas económicas más importantes para el municipio. Por su riqueza histórica y su arquitectura colonial, el clima, paisaje y la amabilidad de su gente hacen del municipio el de mayor jerarquía funcional, aumentando los turistas con la apertura del túnel de occidente; este fenómeno también ha convertido la localidad en un sitio de veraneo, actualmente existen construcciones de condominios en abundancia. (Devimar, s.f, p.1).

Desde el año 2020, el parque de Santa Bárbara se ha caracterizado por ser el epicentro de diversas actividades culturales realizadas por los actores sociales<sup>11</sup>; los comerciantes del

---

<sup>1</sup> El término actor social es trabajado desde la noción de la teoría del actor red:

Para la teoría del actor red, el actor recibe su estatus de actor de dos formas, cuando un ser humano se enuncia así mismo como responsable de una acción o cuando se le nombra. La importancia de la segunda forma de constituir al actor es que no se restringe a seres humanos, sino a cualquier tipo de actante a quien es atribuida la responsabilidad de la acción. (Pozas, 2015, p.10).

sector, las personas que viven alrededor del parque, la institucionalidad y diferentes colectivos de índole cultural. Se destaca Cinelatura, un grupo de jóvenes que se apropia del lugar para realizar expresiones culturales desde tecnicidades que muestran narrativas propias a partir del arte. La literatura, el cine y la música son *expresividades culturales* (Barbero, 2010), con las que el colectivo territorializa el parque y genera sentido y significado.

Cabe resaltar que la comprensión de estas interacciones en el territorio se dio a la luz de la *Teoría de las Mediaciones* (Barbero, 2010). Desde ahí, se analizó este territorio en particular para comprender cuál es la condición socioespacial de las formas de expresión artísticas, religiosas y económicas. Tal *territorialización* (Haesbaert, 2004) hace visible los cambios en la creación de sentido respecto a las dinámicas socioespaciales y a las intervenciones constitutivas de sentidos, en la medida que se interviene y reconfigura el hábitat.

Las motivaciones que subyacen en este proyecto obedecen a la siguiente petición de principio: estar a la altura de lo cotidiano. En este marco, se conoce cuáles fueron, en la segunda década del siglo XXI, las estrategias y las tácticas elaboradas que dieron surgimiento a un parque como el de Santa Bárbara, que rompe los esquemas de la cotidianidad, además de significar, comunicar y ejercer una multiplicidad de sentidos alrededor del espacio.

Por ende, procuramos responder a la siguiente pregunta ¿cómo se territorializa el parque de Santa Bárbara del municipio de Santa Fe de Antioquia a partir de la mediación socioespacial producida por los diferentes actores sociales en el periodo comprendido entre 2020 y 2022?

Así pues, se analizó cómo se da la territorialización del parque de Santa Bárbara del municipio de Santa Fe de Antioquia, a partir de la mediación socioespacial producida por los diferentes actores sociales, en el periodo comprendido entre el año 2020 y 2022. Esto nos permitió identificar las acciones que los actores sociales realizan en función de la territorialización del parque de Santa Bárbara, además, examinar la narrativa construida alrededor del espacio público del parque y cartografiar las mediaciones que producen cultura y sociedad es el *nodofundamental* de este texto.

La base para desarrollar esta investigación fue la *teoría de las mediaciones*, propuesta por Jesús Martín Barbero en su libro *De los medios a las mediaciones*, publicado en 1987 y revisado en retrospectiva en el 2010. Según el autor, "las mediaciones son los lugares de donde provienen las contradicciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural" (Barbero, 2010, p. 297). Precisamente, las mediaciones se proponen a

partir de un mapa que no evidencia un espacio o lugar determinado; sin embargo, allí ocurren las interacciones que dotan de sentido las subjetividades comprometidas. Si bien estas dinámicas propician relatos que construyen territorialidad, es pertinente centrarse en su dimensión socioespacial para comprender cómo se configura el espacio público en relación con las intervenciones de los actores sociales que crean significados.

Las intervenciones se dan desde las cuatro dimensiones propuestas por Barbero (2010): *tecnicidad, ritualidad, socialidad e institucionalidad*.

En tal sentido, la tecnicidad se refiere a la herramienta o instrumento que permite la producción en un espacio, los dispositivos o aparatos que codifican un mensaje o una narrativa de cualquier índole. La ritualidad se entiende como las formas de apropiación del espacio a partir de las producciones culturales, que devienen del mismo contexto de los individuos; responde a una noción cultural de la comunidad que se relaciona con el lugar (Ruiz, 2004). Por su parte, la sociabilidad pone en común las intervenciones de los actores sociales que convergen en el territorio. Conjuga una multiplicidad de verdades en torno a las formas de creación de sentido de cada uno y su propia concepción de territorialidad en el espacio. Para completar, la institucionalidad es una dimensión que se relaciona directamente con la concepción del espacio público, regulado por las instituciones gubernamentales, específicamente la Alcaldía; en este caso, no solo es un actor que interviene el espacio, sino que también propicia otras intervenciones y apropiaciones desde el marco legislativo. A partir de lo anterior, es pertinente reconocer el contexto en el cual se dan estas dinámicas, con base al sentido especial que jugará un papel importante en la extensión del artículo.

### **Ciudad de parques**

Santa Fe de Antioquia es un municipio ubicado en el occidente antioqueño. Cuenta con 23.216 habitantes, según el último censo realizado por el DANE. Las dinámicas económicas del municipio giran en torno al turismo, el 26% del PIB (Torres, E, et al. 2020). Se entiende que los espacios públicos de Santa Fe: parques y calles se prestan para dinámicas de orden turístico y cultural.

El municipio cuenta con siete parques: Santa Bárbara, Principal, Chiquinquirá (Chinca), Jesús, Cementerio, San Martín y San Pedro; cada uno con su respectiva iglesia, pues Santa Fe se caracteriza por ser tradicionalmente religioso.

Uno de los siete parques es el de Santa Bárbara, fundado en el año 1795, junto con su iglesia del mismo nombre. Generalmente este espacio es poco frecuentado por la población del municipio. Sin embargo, a partir del año 2006 se potenció el municipio como un destino turístico, no solo patrimonial, sino también vacacional y de entretenimiento. A raíz de la

inauguración del Túnel de Occidente Fernando Gómez Martínez, se recortó el tiempo de viaje entre la ciudad de Medellín y el municipio de tres horas aproximadamente a una hora y media.



**Imagen 1.** Plazuela Santa Bárbara (2021) *Parque de Santa Bárbara* [fotografía] archivo propio.

Desde entonces, se realizan eventos de índole turístico relacionados con la iglesia de Santa Bárbara, no solo en la catedral en sí, sino también en el espacio público. Respecto a la percepción que se tenía del parque antes de la pandemia, Lisandro Gallego, cofundador del colectivo Cinelatura, manifiesta que:

“Era un lugar inhabitado, ajeno a la cultura de Santa Fe, a la población [...] un espacio para el turismo los fines de semana, pero en semana muy solo [...] más como para matrimonios o para los turistas. No era tan habitado por la gente del pueblo” (Gallego, L. Comunicación personal, 2022).

En las búsquedas realizadas de artículos académicos relacionados con el fenómeno que describe esta investigación, principalmente en Google Académico, y Dialnet, se encontró unabaja producción en torno a la territorialización del espacio público desde la comunicación.

Frecuentemente este tipo de estudios se abordan desde áreas como la sociología, la antropología y la historia. Uno de los artículos relacionados es la investigación realizada por Beatriz Marleny Cardona Rendón (2008) *Espacios de ciudad y estilos de vida. El espacio público y sus apropiaciones*; si bien no cuenta con la vigencia académica sugerida por nuestra

disciplina, permite tener una visión aproximada sobre las formas de apropiación del espacio público y la conceptualización de esta categoría.

Otra investigación encontrada y que brinda bases para abordar este proyecto desde el aspecto metodológico, es la realizada por Enny Reyes Puntillo (2021), *Análisis de las mediaciones socioambientales del programa guardianes de la naturaleza de Corantioquia, para la conservación de la fauna silvestre en la vereda Canteras del municipio de Puerto Nare*. Le aporta al presente estudio teórica y metodológicamente, debido a que Reyes (2021) emplea la misma teoría comunicativa que se aplicó (*Teoría de las mediaciones*), y al igual que nosotros, lo hace desde una perspectiva que no fue tenida en cuenta por Jesús Martín Barbero. En este orden de ideas, brinda luces para llevar el mapa de mediaciones y sus categorías a un contexto territorial, que es donde se crea sentido y se dota de significado los espacios, en este caso desde el espacio público

Luego de contar con la perspectiva teórica para el análisis y los antecedentes o trabajos que hayan abordado el fenómeno previamente, se propuso como metodología realizar un recuento genealógico del parque de Santa Bárbara durante un periodo en específico (2020-2022). Para esto, se tomó como punto de partida el ensayo de Foucault (1979) sobre el método genealógico: *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Allí, la genealogía es entendida como una mirada alternativa a la historia, como algo que se narra a partir de discontinuidades, de momentos específicos para establecer una oposición a la historia lineal y a la búsqueda de un origen de los fenómenos. Foucault (1979) afirma:

La genealogía no se opone a la historia como la visión de águila y profunda del filósofo en relación a la mirada escrutadora del sabio; se opone por el contrario al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos. Se opone a la búsqueda del «origen». (p. 1)

Un análisis geo-histórico requiere el estudio necesario, no solo desde los discursos institucionales, sino también, amerita poner el acento en experiencias colectivas centradas en los ejercicios de poder que rigen nuestra vida en la ciudad, si lo que se quiere es sentir la íntima y masiva motivación que empuja la jornada, que hay que acompañar a tránsito por el proceso histórico de este lugar. Y sentir en algún momento, sus mutaciones porque nuestra vida cotidiana reclama un análisis que enriquezca su comprensión con provechosas consecuencias.

Se requirió de una primera etapa, *La crítica de fuentes*, básicamente, orientada a revelar fuentes documentales en archivos municipales, policivos, parroquiales y en los medios gráficos locales.

La perspectiva *histórico-crítica* permitió establecer e identificar con claridad, registros y puntos de inflexión, que den cuenta de la evolución y desarrollo por sucesión cronológica de los acontecimientos, instituciones, volúmenes materiales, creando especificidades urbanas. El *Método comparativo* permitió confrontar los datos de las fuentes primarias orales para dialogar con las fuentes secundarias, y así contextualizar el análisis y la observación de este problema de investigación; desde una perspectiva cualitativa, se realizaron entrevistas con referentes de las instituciones y con actores sociales.

Este apartado, de carácter metodológico, lleva un nombre concreto: la analítica. ¿Qué es la analítica? Es una doble forma particular de examinar articulaciones entre tecnologías de gobierno y tecnologías de producción de la verdad. Es el diagnóstico de por qué nos conducimos como lo hacemos y así desnaturalizar nuestra conducta presente (Castro, 2005)

En este trabajo, las cartografías, esas diferentes experiencias y sus confrontaciones constituyen la materia prima. Si, por un lado, este es un testimonio de tales experiencias, por otro, su carácter cartográfico hace que extrapole su condición temporal: como cualquier otra cartografía, sea cual fuera su tiempo y su lugar, se trata aquí de la invención de estrategias para la constitución de nuevos territorios, otros espacios de vida y de afecto, una búsqueda de salidas hacia afuera de los territorios sin salida (Guattari, Rolnik, 2013. p. 21)

Finalmente, las entrevistas como herramienta cumplieron la función de recolectar información de cada uno de los actores sociales acerca de las acciones y percepciones que dotan de sentido al parque de Santa Bárbara. Estos datos se contrastaron por medio de una matriz de análisis que dio cuenta de las narrativas que se construyen alrededor del parque.

Los actores sociales que se tuvieron en cuenta en la ejecución de la metodología fueron los comerciantes, la alcaldía municipal, la iglesia, los vecinos del sector y Cinelatura. Sin embargo, durante la aplicación de los instrumentos surgió un nuevo actor social (consumidores de psicoactivos), que genera tensiones con los demás y que en inicio no se tuvo en cuenta.

### **Cinelatura: la resistencia como apropiación**

Uno de los hallazgos principales en este ejercicio investigativo se dio en torno al colectivo de Cinelatura; se cumplió la premisa genealógica que nos llevó a pensar este espacio desde el año 2020 y no otra temporalidad, precisamente a raíz de la influencia del grupo de jóvenes en el parque. Una de las hipótesis del presente trabajo se fundamentó en afirmar que Cinelatura

es un actor que ha territorializado el espacio. Así, se configuró un nuevo *sentido común*<sup>2</sup>, no solo del colectivo, sino también de los demás actores sociales en el entorno; de esta manera, Cinelatura pasó a ser un actor social relevante para comprender las dinámicas y mediaciones que se dan en torno al parque.

Cinelatura tiene unas formas de apropiación del espacio que pasan por una ritualidad en el ejercicio de la resistencia institucional y hegemónica. Esta resistencia se da por medio de la tecnicidad, entendida desde Barbero (2010) como una dimensión tecnológica, pues nos revela el rol instrumental requerido para producir un producto o un servicio a través de las lógicas de producción de *expresividades culturales*. Cabe resaltar que esta dimensión va más allá de lo técnico, es decir, utiliza las herramientas o instrumentos para la creación de sentido en un espacio, desde dispositivos o aparatos; en este caso, se dan en función de narrativas culturales.

La mayoría de las actividades que hace Cinelatura, el epicentro es acá, Santa Bárbara. Acá nació el teatro, aunque no se puede hacer teatro acá porque, como sabemos, el teatro es algo muy íntimo. Pero sí, las películas se proyectan acá, las tertulias se hacen acá; y la mayoría de las actividades que no son de todas las semanas, como las que se hacen cada mes o las que son más esporádicas también se hacen acá. Como lo son las tertulias de música, los bazares, las tomas culturales. (J. Rivera, comunicación personal, 08 de junio de 2022).



**Imagen 2.** Cinelatura (2021) *Cine foro al parque* [fotografía] repositorio de Cinelatura.

<sup>2</sup> Foucault (2005) propone un sistema de elementos que suponen un espacio de orden, o un espacio organizador de las experiencias de los individuos, a este sistema preestablecido lo denomina sistema común. “No existe, ni aún para la más ingenua de las experiencias, ninguna semejanza, ninguna distinción que no sea resultado de una operación precisa y de la aplicación de un criterio previo” (p.5).

El uso de los dispositivos en el colectivo está cargado de una línea estético-política específica que va en consonancia con sus ideales y formas de entender su entorno. Por consiguiente, las narrativas y subjetividades crean sentidos de territorio desde la apropiación del espacio. A diferencia de otros actores sociales, en Cinelatura la tecnicidad atraviesa la totalidad de su discurso y la usa para plasmar una ideología sobre el espacio y en el espacio.

Al hablar de resistencia partimos de una noción foucaultiana al afirmar que “donde hay poder hay resistencia” (Foucault, 2011, p. 369). En este sentido, la resistencia es un ejercicio del poder que va en contra de las maneras de uso establecidas. Cinelatura surge a partir de una tensión a las formas de uso hegemónico del espacio, que previamente eran ejercidas por la alcaldía municipal como representación de la *institucionalidad* y la gubernamentalización del parque.

En Cinelatura esta resistencia no solo se da por medio de la tecnicidad, pues también utilizan la *ritualidad*, esta última se entiende como la propia producción cultural y de sentido de la mercantilización de las formas de expresión en aras de mantener y reproducir un consumo (Barbero, 2010). En este caso, la producción está materializada en formatos culturales, creaciones de sentidos de territorio, de mediaciones del espacio. Asimismo, Cinelatura defiende una hegemonía<sup>3</sup> del uso cultural del parque de Santa Bárbara; ejerce un poder que resiste, pero que en sí mismo genera una nueva ideologización, unas nuevas maneras de usar y regular el espacio, un nuevo poder.

Por consiguiente, el fundamento del colectivo es excluyente, pues se establecen diferencias con el resto de la población respecto a lo que leen, al cine que ven y a cómo lo ven o cómo leen. La mediación socioespacial de Cinelatura territorializa el espacio desde la resistencia, pero a su vez, establece una nueva forma de uso cultural del parque; es decir resiste a un poder hegemónico a la vez que constituye una nueva hegemonía. La exclusión está presente en la apropiación y se ve reflejada en lo que afirma Juliana Rivera (2022), representante de Cinelatura: “decidimos fue crear un territorio dentro del territorio, un espacio dentro del espacio (...) entonces por eso traemos los letreros porque nosotros queremos delimitar el espacio cuando estamos acá. Lo hacemos para diferenciarnos de esas conductas que nos atañan” (J. Rivera, Comunicación personal, 08 junio, 2022).

---

<sup>3</sup> Cabe resaltar que, el concepto de hegemonía es entendido desde Barbero (2010) cuando emplea la aproximación realizada por Gramsci a la noción:

Pensar el proceso de dominación social ya no como imposición desde un exterior y sin sujetos, sino como un proceso en el que una clase hegemoniza en la medida en que representa intereses que también reconocen de alguna manera como suyos las clases subalternas (p. 83).

Esta creación, la de un espacio dentro del espacio, podría ser nombrada como un espacio fractal: espacios que se crean dentro de las urbes y que son representaciones de las dinámicas sociales que configuran la propia ciudad (Soja, 2008).

### Un nuevo actor social

La importancia de estos actores dentro del espacio se ve reflejada en lo recogido a lo largo del proceso metodológico, pues al preguntarle a las diferentes personas sobre el parque, sus problemáticas, su relación con el mismo, entre otras; tanto Cinelatura como los consumidores de psicoactivos fueron una constante en sus respuestas; es decir, sus nombres y su participación emergían sin necesidad de que se les preguntara sobre ellos. Así, tanto Cinelatura como los consumidores de psicoactivos, en los últimos años, se han establecido como sujetos importantes frente a la territorialización del espacio.

Respecto a lo anterior, Juan José Quiroz, vecino del parque de Santa Bárbara, manifiesta que Cinelatura realiza una apropiación del parque al afirmar lo siguiente: “el parque se volvió más de un grupo de Cinelatura que está acá en Santa Fe; como que se acogieron en el parque, esta es como la sede de ellos, entonces, ya casi no venimos acá”. (J. Quiroz, comunicación personal, 11 de julio de 2022).

Esta apropiación hegemónica viene de la alta presencia del colectivo dentro del espacio, pues lleva a personas no tan recurrentes en el uso del parque, a asociar el lugar con Cinelatura. Esta asociación crea una hegemonía que viene de las formas de uso del espacio y, por consiguiente, refuerza una noción de pertenencia del lugar en los otros sujetos.



**Imagen 3.** Cinelatura (2021) *Proyección de película* [fotografía] repositorio de Cinelatura.

Este fenómeno de apropiación hegemónica del espacio se relaciona directamente con las nociones de territorio y territorialización (Haesbaert, 2004), pues el colectivo, desde su autodenominación como “idea”, territorializa e ideologiza el espacio, no solo en una dimensión física, sino también simbólica y esto lleva a que su presencia en el parque sea reconocida a tal punto que actores que no se identifican con el grupo, ni pertenecen a él, se refieran a ellos como un actor dominante.

Acercas de los consumidores de sustancias psicoactivas, su importancia frente a la *territorialización* del parque se manifiesta en lo que Foucault (2006) define como *contraconducta*: “son movimientos que procuran –eventualmente, en todo caso- escapar a la conducta de los otros y definir para cada uno la manera de conducirse” (Foucault, 2006, p. 225). Estos actores, particularmente, se entienden como *contraconductuales* en el sentido que, a diferencia del colectivo Cinelatura, su actuar y presencia en el espacio no se enmarca en una conducta o un “deber ser” institucional, ni aprobado socialmente por ningún tipo de actor o entidad con poder sobre el parque.

Es importante mencionar que estas nociones de “aceptación” o “rechazo”, inclusive el “deber ser” dentro del espacio van en la misma línea de lo expresado por Manuel Delgado (2010). Cuando establece que la convivencia dentro de un lugar público se da en una serie de acuerdos que permiten la armonía y la tolerancia frente a los otros.

Ahora bien, lo que hace a los consumidores de psicoactivos *contraconductuales* y a Cinelatura no es esa aceptación social e institucional de la que carecen; porque si bien el colectivo surge y actúa como una resistencia ante la hegemonía institucional, su presencia y las acciones que realizan son aceptadas socialmente, tanto por la Alcaldía como por las otras instituciones presentes en el parque de Santa Bárbara. Es decir, Cinelatura ejerce una resistencia que no se sale de ese “deber ser”. La presencia de los consumidores por su parte genera tensiones con los otros actores presentes en el espacio, incluso con el mismo Cinelatura. Esto último se hizo evidente en una entrevista grupal realizada al colectivo, donde manifestaron lo siguiente:

Este es un espacio en el que se consume mucho vicio: se consume mucha marihuana, se consume bazuco. Por eso creo que la problemática es que nos atañen a nosotros esas situaciones que no son propias y que también generan un ambiente de inconformidad en el parque (J. Rivera, comunicación personal, 08 de junio de 2022).

### **Comercio, percepción y dinámicas**

El parque de Santa Bárbara cuenta con la presencia de una licorera y un restaurante: Ruta 13 y La Comedia, respectivamente. Algo a destacar de estos negocios durante el periodo

que se analizó (2020 - 2022) fue las percepciones opuestas que sus dueños y, en algunos casos, trabajadores, tuvieron frente a la presencia de ciertos actores en el parque, particularmente de los consumidores de psicoactivos.



**Imagen 4.** Ruta 13 (2022) *Fachada de la licorera* [fotografía] archivo propio.

Inicialmente nos encontramos con la postura de Alberson Espinosa, trabajador de Ruta 13, quien al preguntarle por las problemáticas que identificaba en Santa Bárbara expresó lo siguiente:

O sea, no tengo nada en contra de las personas que consumen algún tipo de droga o sustancias. No tengo nada en contra de eso porque tengo amigos que lo hacen. Pero me parece que no es el sitio indicado para esto; entonces sí incomoda mucho al turismo porque ese lado es muy turístico. (A. Espinosa, comunicación personal, 18 de junio de 2022).

De este modo, se evidencia una postura comercial enfocada hacia el turismo de una manera explícita, y adicionalmente, se da cuenta de una tensión en contra de la presencia de los consumidores en el parque. Por su parte, Rocío Vega, encargada del local de Ruta 13 ubicado en el parque de Santa Bárbara, refuerza lo expresado por Alberson al describir la presencia de los consumidores en el parque:

Si te soy sincera, están en la noche casi todos los días por no decir todos los días, e incluso de parte de Ruta 13, el negocio se encargó de colocar lamparitas que alumbran durante toda la noche hasta la mañana, porque se hacían en los sitios más oscuros, entonces era lleno de habitantes de la calle, pues de gente a tirar vicio en todas las esquinas, en todo lo oscuro y era un montón de gente ahí reunida. Desde que está la

luz dejaron un poquito de hacerse como en los rincones, pero igual (R. Vega, comunicación personal, 05 de julio de 2022).

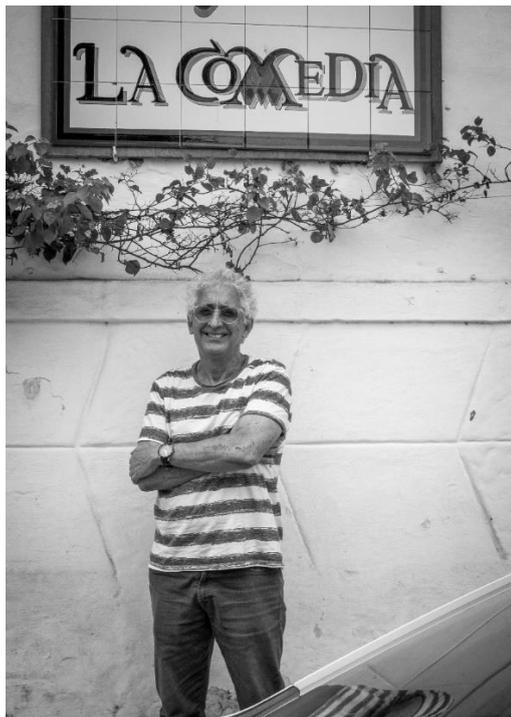
Esto denota que la tensión no solo se manifiesta por medio de las palabras o posturas de los comerciantes de Ruta 13, sino también en acciones como aumentar la iluminación del parque en aras de disminuir la presencia de estas personas en el lugar. Además, hay una última percepción por parte de Ruta 13, y es que consideran que la presencia de los consumidores en el parque afecta las lógicas de producción comercial:

Yo diría que sí (afecta las dinámicas comerciales), porque muchas veces la gente entra y de pronto el olor a veces se concentra de una manera que es desagradable; por ejemplo: si yo entro con mis hijos y siento ese olor, yo trato de irme de pronto a otro lado. Entonces, siento que de cierta forma afecta (R. Vega, comunicación personal, 05 de julio de 2022).

A partir de las declaraciones de los comerciantes de Ruta 13, se retoma a Manuel Delgado (2010), quien en su definición del *espacio público como discurso* engloba aquello que los individuos hacen o dejan de hacer en el espacio, de acuerdo con lo que conforma su vida social y su vida civil. En este caso, se hace evidente que el deber ser dentro del parque de las personas de Ruta 13 está encaminado a los fines comerciales, por lo tanto, aquello que vaya en contra de estas dinámicas no representa la funcionalidad del parque.

Lo opuesto ocurre con La Comedia, que al entrevistar a su dueño expresó una postura contraria a la de los trabajadores de Ruta 13:

Pues eso, digamos que el parque no tiene nada que ver ahí (respecto al consumo de sustancias), sino que es un tema cultural de cualquier espacio en una sociedad como la nuestra, pues lo que se pueda expresar ahí que genere algún tipo de conflicto; porque yo diría que otra de las características que tiene el parque es que es un lugar de mucha tolerancia, pero no vamos a decir que hay una zona de tolerancia porque eso tiene otras connotaciones, pero es un lugar donde hay mucha tolerancia y expresiones de muchas diversidades (O. Sánchez, comunicación personal, 21 de junio de 2022).



**Imagen 5.** La Comedia (2022) *Ovidio Sánchez, dueño del restaurante* [fotografía] archivo propio.

Por consiguiente, queda claro que si bien Ruta 13 y La Comedia cumplen el mismo rol dentro de Santa Bárbara (comerciantes), no se configura una uniformidad respecto a las formas en las que se piensa y se habita el parque de Santa Bárbara. En la misma línea de Manuel Delgado (2010), se pueden clasificar las palabras de La Comedia como un discurso de vida social dentro del espacio; se entiende que el parque es un lugar que no se limita a lo comercial, sino que convergen diversos actores sociales con diferentes formas de coexistir.

### **La morada vacía**

Este hallazgo se explica a raíz de las nociones de institucionalidad y resistencia; trabajadas desde Barbero y Foucault respectivamente. Se parte de la afirmación de que hay resistencia en el parque de Santa Bárbara como consecuencia del colectivo Cinelatura: de cómo se denominan, de lo que hacen, y principalmente sobre cómo se piensan y territorializan el lugar por medio de sus *expresividades culturales*.

Para entender el estado de la oferta cultural del parque en el periodo investigado (2020-2022), se habló con Oscar Eusse, gestor cultural de la alcaldía de Santa Fe de Antioquia, quien afirmó lo siguiente:

“Mi visión no es de un punto determinado, porque la casa de la cultura, el ente cultural institucional municipal, tiene que encuadrar no solo un punto específico por el que usted me pregunta. En ese caso yo respondería mejor que hace parte, que es una parte integral de un conjunto mayor. Porque sepan ustedes que esa plaza, con todo y la

importancia que tenga, los referentes históricos y demás que contenga lo que permita hoy desarrollar el ambiente y la atmosfera, solo es un elemento de un conjunto mayor que se llama Centro Histórico” (O. Eusse, comunicación directa, 21 de junio de 2022).

En cuanto a lo expuesto por el gestor cultural, se infiere que la Casa de Cultura como institución, al igual que él, no percibe el parque de Santa Bárbara como un lugar al que se le deba trabajar desde la cultura, pues la institucionalidad cumple el rol cultural en el espacio desde el patrimonio; es decir, solo destacan los aspectos históricos y arquitectónicos; pero no se piensan la aproximación cultural a partir de las artes, del habitar el lugar y de hacer algo en función de la gente.

Las visiones institucionales se entienden como la hegemonía preexistente sobre el parque, y es a partir de ese ejercicio del poder que surge el colectivo Cinelatura como resistencia; sus posturas se clarifican por medio de las acciones y discursos que crean nuevas territorialidades expuestas a lo largo de este escrito. La diferenciación que establecen con las instituciones es la que propicia esas manifestaciones de resistencia: “es que nosotros desde el principio nacemos como con la idea de ser independientes, de no depender de la alcaldía ni de ninguna otra institución.” (Miembro de Cinelatura, comunicación personal, 08 de junio de 2022).



**Imagen 6.** Cinelatura (2022) *Tertulia en Santa Bárbara* [fotografía] repositorio de Cinelatura

Queda claro, entonces, que el colectivo decide llevar a cabo sus acciones en el parque por fuera de lo establecido por estas instituciones, y así mismo, de manera explícita, manejan un discurso de resistencia frente a las nociones de territorio que, entidades como la alcaldía, tienen del parque, así lo expresa Juliana Rivera, representante de Cinelatura:

A mí no me gusta el comercio en Santa Bárbara, a mí no me gusta el turismo en Santa Bárbara. Me gustan los visitantes de Santa Bárbara, me gustan los huéspedes, pero no me gusta el turismo ni en Santa Bárbara ni en el pueblo. (J. Rivera, comunicación personal, 08 de junio de 2022).

### **La consolidación de la tolerancia**

Como se ha mencionado anteriormente, Cinelatura estableció una nueva hegemonía frente al uso cultural del espacio, que va en contravía de la propuesta desde la Alcaldía respecto al sentido del territorio preestablecido. La mediación del colectivo no solo da pie a una territorialización que pasa por todos los actores sociales en el lugar, sino que propicia una tolerancia frente al consumo, aunque esto no haga parte de su ideología y en ocasiones llegue a crear tensiones dentro del mismo grupo.

La visión de una de las personas que consumen psicoactivos en el lugar evidencia que, indirectamente, este nuevo sentido de territorio, creado a partir de la tecnicidad de Cinelatura, establece un “ambiente de tolerancia” frente al consumo y las posibilidades de uso del espacio. Si bien, existe una relación conductual-contrconductual entre estos dos actores, es este último actor quien se apropia del espacio de formas alternativas gracias a la resistencia desde el colectivo.

Alexis Padierna, uno de los consumidores del lugar, afirma que antes de llegar al parque de Santa Bárbara se sentía perseguido por el hecho de fumar o hacer cosas “indebidas”. Sin embargo, al llegar al espacio sentía que “la gente ya no veía como un problema fumar, sino que ya había música, ya venían gente a tocar y uno decía, ¡uy!, gente tan talentosa, tocando al lado de fumadores (...) entonces se volvió como un lugar más cultural”. Si bien, por parte de los consumidores, esta relación no genera problemáticas, para Cinelatura se presenta como un inconveniente que afecta sus funciones en el parque en relación con el deber ser del espacio y las propias dinámicas culturales que ellos proponen. Lisandro Gallego, cofundador del colectivo Cinelatura, plantea

que nosotros nos apropiemos del parque y lo empecemos a habitar hay detrás un montón de cosas. Por ejemplo, hay señores, los que consumen marihuana, yo no tengo nada en contra de eso, pero que por ejemplo van y fuman marihuana ahí; y a mí me molesta el olor entonces decido no ir.

Esto evidencia la confrontación que existe, en cierta medida, entre los consumidores y las acciones de Cinelatura. Sin embargo, estas contraconductas no solo se dan desde personas ajenas al colectivo, sino también, miembros activos del mismo; lo que ocurre de alguna forma

refuerza el sentido de resistencia que da origen al colectivo, pero a su vez, representa una problemática porque esas acciones los alejarían del “deber ser” del espacio.

Natán, uno de los miembros de Cinelatura, reflexiona sobre las formas de apropiación del espacio y justamente frente a lo que denominamos “deber ser”:

Yo soy un conflicto dentro de Santa Bárbara. Lo soy porque es que yo sí hago esas cosas: yo sí bebo acá las 5:00 AM, yo sí hago bulla acá hasta las 5:00 AM, yo fumo marihuana acá, y entonces ese es el conflicto. Porque uno hace esas cosas que la gente está diciendo que uno hace y entonces cómo les voy a decir no, nosotros no hacemos eso, si yo sí lo estoy haciendo. (N. Marín, comunicación personal, 08 de junio de 2022).

Desde esta afirmación y los aportes de Alexis, se evidencia un comportamiento contraconductual de los consumidores en el espacio, ya sea que hagan parte del colectivo o no. Su actuar proviene de la subjetividad e individualidad, desde “el sentido de lucha contra los procedimientos puestos en práctica para conducirlos a los otros” (Foucault, 2006, p. 238). Por consiguiente, sus conductas son propiamente anti-institucionales, su lucha no requiere de una uniformización, de un colectivo, su actuar está en contravía de toda hegemonía o toda forma de institución, más allá de pertenecer o no a una forma institucional, la contraconducta se ejerce desde el individuo.

De acuerdo con lo anterior, el origen de Cinelatura podría remitirse a la institucionalización de estas subjetividades a través del arte, aunque no hagan parte de la idea que les forma. “Pero también esa es la causa, ¿por qué empezó Cinelatura? Porque acá podían tomar vino y fumar cigarrillo sin que nadie los chimbiara. ¿Sí o no?” (N. Marín, comunicación personal, 08 de junio de 2022).

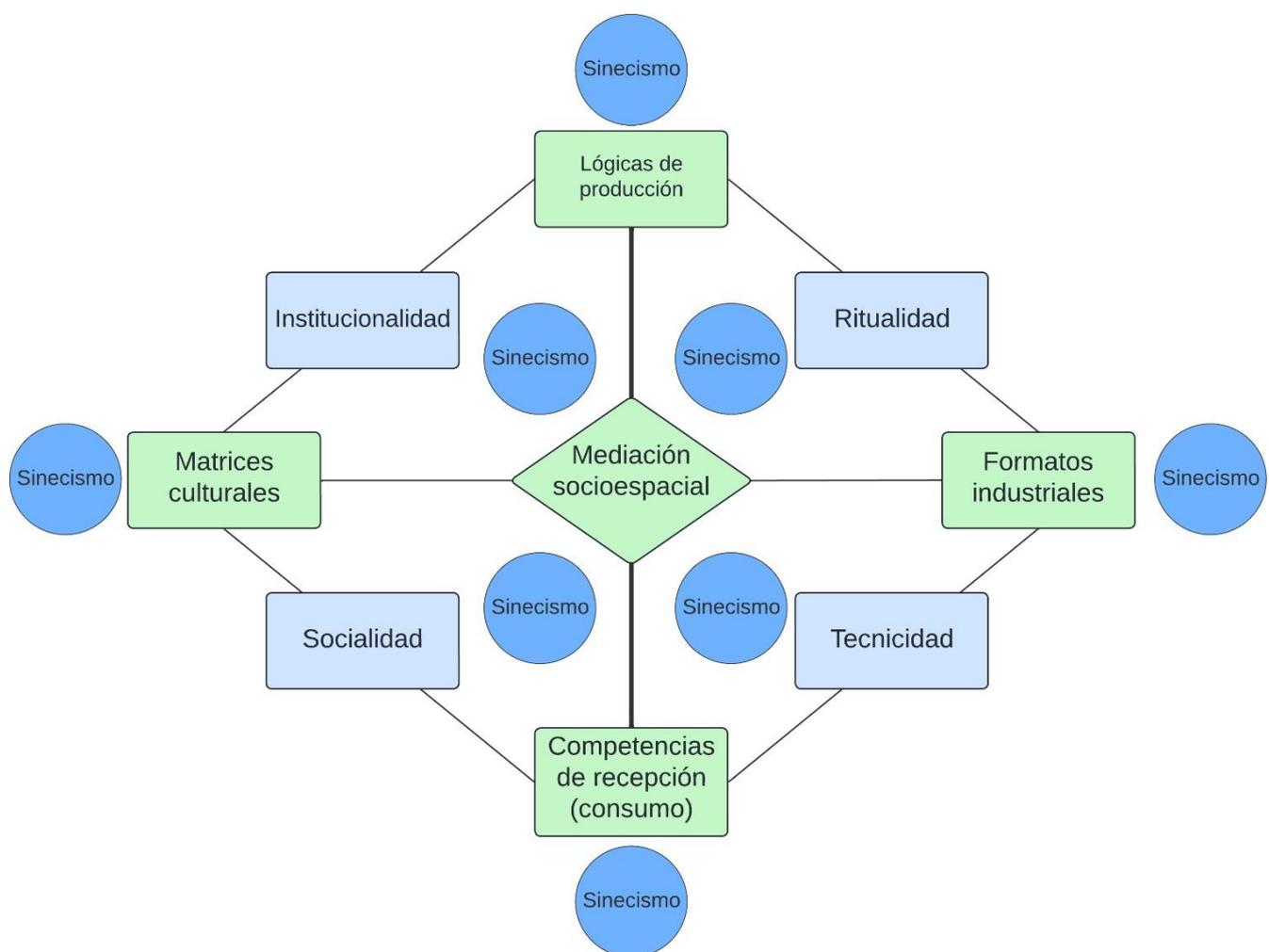
### **El giro espacial de las mediaciones**

Uno de los potenciales de esta investigación se basa en la posibilidad de comprender la mediación a partir del espacio, de las territorializaciones según la *tecnicidad*, *ritualidad*, *institucionalidad* y *socialidad*. Barbero (2010), en su mapa nocturno, no tiene en cuenta el sentido espacial donde se pueden configurar estas mediaciones, incluso en su obra *Oficio de cartógrafo. Travesías Latinoamericanas de la comunicación en la cultura* (2002), realiza una reflexión frente a la geograficidad ausente en las posibilidades de mediación que se dan en todo el flujo de su obra.

Luego de analizar el mapa nocturno y la teoría abordada a lo largo de esta investigación, creamos una propuesta que suma el sentido espacial al mapa complejo de las mediaciones planteado por Barbero. El elemento adicional, se presenta en la línea de la

*Socialidad*, de la trama de las relaciones cotidianas que tejen las personas al juntarse, el anclaje de la praxis comunicativa y resultado de los modos y usos colectivos de comunicación; esto es de interpelación /constitución de los actores sociales y de sus relaciones (hegemonía/contrahegemonía) con el poder (Barbero, 2010). Sin duda, las relaciones sociales en torno al poder se dan en espacios determinados, que dotan de sentidos el territorio en la medida que existen acuerdos, sinergias y tensiones en el lugar. Precisamente, el concepto de *sinecismo* aborda las relaciones cotidianas como sinergias creativas o destructivas en clave de procesos de territorialización a partir de la necesidad de aglomeración urbana de las comunidades, en este caso, de los actores sociales (Soja, 2008).

El siguiente mapa representa la condición socioespacial en las mediaciones:



**Figura 1.** Condición socioespacial al mapa nocturno de Barbero. Elaboración propia

El mapa nocturno original se conserva intacto, solo varía el eje central que se pensó en pro de la mediación socioespacial, atravesados por dinámicas de sinecismo, un proceso que causa las mediaciones socioespaciales y es una consecuencia frente a las dinámicas en el

lugar, desde estímulos que crean estas relaciones y hace que todo el tiempo se dé un proceso de territorialización, desterritorialización o reterritorialización.

La territorialización se da en un espacio denominado territorio que por sí solo no constituye un sentido, sino que se configura desde las intervenciones en él.

El concepto de territorio da cuenta, a diversas escalas y en el marco de complejas asimetrías, de procesos de apropiación, tensión y disputa del espacio de carácter político y económico por parte de grupos sociales, y en contextos de relaciones de poder con el Estado nación y otros actores sociales (Haesbaert en Castillo, 2020, p. 8).

A partir del abordaje teórico y la similitud en la propuesta de sociabilidad de Barbero (2010) y las nociones del espacio comprendidas desde Soja (2008), Delgado (2010) y Haesbaert (2004), se puede entender que estos grupos sociales crean prácticas cotidianas en torno al espacio que son acuerdos que aprueban o desaprueban; se acepta, rechaza, negocia o resiste a los cambios culturales o hegemonías dentro de un lugar o una esfera de coexistencia. Las mediaciones están presentes en este sinecismo constante, en las relaciones de poder entre quienes territorializan el espacio y, a su vez, se territorializan. Crean mediaciones en el espacio, desde un poder sobre la producción como grupo social que resiste o como individuo que ejerce conductas o contraconductas subjetivas, dominando y apropiándose del territorio al mismo tiempo.

Esta territorialización se evidencia en la mediación ejercida por Cinelatura, se vale de las cuatro dimensiones del mapa nocturno para resistir al poder hegemónico en el espacio y crear sinergias desde el arte y la ideologización de un micro territorio como lo menciona Haesbaert (2004). Esta creación de sentido en el espacio permite que se dé una multiplicidad de expresiones en torno al lugar, relacionadas con el colectivo o no; pero que, de alguna forma, el colectivo propició al dotar el espacio de una carga cultural que antes se evidenciaba de formas turísticas o esporádicas.

Así, las mediaciones no se dan en el vacío sin contar con referentes materiales, sin dimensión socioespacial, sin territorio, sino, en contextos de relaciones de poder entre grupos sociales, en sinergias, en sinecismos que configuran el espacio y parten de él.

### **Consideraciones finales**

En los primeros esbozos de esta investigación, tuvimos como premisa la existencia de una serie de tensiones entre Cinelatura y los otros actores sociales del parque de Santa Bárbara. Sin embargo, lo que encontramos fue una validación respecto a la presencia y a las acciones de este colectivo. No obstante, sí se encontraron tensiones en común frente a un

actor en específico: los consumidores de sustancias psicoactivas; y este hallazgo no esperado fue lo que nos llevó a incluir dentro del análisis a este nuevo actor.

En cuanto al objetivo general, podemos concluir que no hay una territorialización, ni una mediación en particular, pues la mediación socioespacial se vale de aquello que constituye al sujeto en su ejercicio individual y colectivo dentro del espacio público. Por consiguiente, no hablamos de una territorialización, sino de una multiplicidad de narrativas que se dan alrededor del parque: de un mosaico comunitario llamado parque de Santa Bárbara. Ahora bien, el periodo 2020-2022 jugó un papel importante, pues es gracias a la discontinuidad del surgimiento de Cinelatura, y de cómo esto afectó las dinámicas presentes en el espacio, que se puede hablar del parque como un mosaico.

En aras de darle respuesta al objetivo específico número uno, nos encontramos con que no todos los actores sociales realizan acciones puntuales con la finalidad de crear sentido(s) de territorio frente al parque de Santa Bárbara; pues algunos de ellos como los vecinos, o La Casa de la Cultura, mantienen un rol pasivo en cuanto a la construcción del territorio desde las acciones, y lo hacen principalmente desde el discurso. Por otra parte, encontramos actores como Cinelatura y la iglesia que, en mayor o menor medida, configuran una serie de significados y sentidos frente al territorio por medio de su actuar en Santa Bárbara.

Cinelatura, con sus acciones evidencia las cuatro dimensiones que propone Barbero (2010) y que a su vez configuran la mediación aplicada en un espacio. Esto lo hacen por medio de la resistencia, toman como principal herramienta unas expresiones artísticas que pasan por su subjetividad.

Los comerciantes, por su parte, configuran su sentido del parque en función de las dinámicas comerciales. Estos actores lo que buscan con sus acciones es comercializar la cultura y el patrimonio presentes en el espacio.

Finalmente, los consumidores de sustancias psicoactivas, quienes en un inicio no fueron considerados dentro de este ejercicio investigativo, configuran una territorialización, o desterritorialización, a partir de su presencia y de su actuar. Al cumplir un rol contraconductual en el parque, los consumidores se encuentran al margen de todo aquello socialmente aprobado y esto hace que su coexistir con los otros actores que se encuentran permeados por ese “deber ser” propicie tensiones que en algunos casos los mismos consumidores no llegan a percibir al sentirse acogidos en el lugar.

Respecto al objetivo específico número dos, se toma como punto de partida el análisis elaborado alrededor de las narrativas presentes en el parque de Santa Bárbara. Si bien

encontramos posturas contrarias y formas diversas de ver y entender el espacio, se puede inferir que una constante en el discurso de los actores sociales analizados fue el calificativo de problemática que le dieron a los consumidores de psicoactivos.

El dueño de La Comedia fue el único de los sujetos analizados que no percibe a los consumidores de una forma negativa, y esto se relaciona con el discurso empleado para describir al parque y a la relación que se tiene con él: se destacan términos como el de lugar pacífico, lugar transformado, o zona de cierta tolerancia. De esta narrativa alrededor del territorio tan diferenciada de sus pares comerciales, se infiere que puede deberse a algo temporal, pues a diferencia de ellos, y de los otros actores analizados, Ovidio Sánchez es quien lleva más tiempo frecuentando el parque de Santa Bárbara y ha presenciado numerosos cambios en las dinámicas y en las formas de territorializarlo.

Otro aspecto importante que se destaca de las narrativas alrededor del parque de Santa Bárbara es el sentido de inclusión, que se ha desarrollado en un periodo más reciente por parte de los consumidores de psicoactivos, pues el discurso de estos actores choca con el de cualquier otro cuando afirman que ven el parque como un lugar donde pueden fumar tranquilos, donde se sienten tranquilos.

La investigación representa una cartografía que permite evidenciar cómo se dan las mediaciones en los actores sociales, mediante creaciones de sentido y ejercicios de territorialización, se elabora la propuesta de agregar la dimensión espacial al mapa de las mediaciones para poder entender estas dinámicas desde una geografía en específico. Las mediaciones parten del espacio y lo producen al tiempo, este análisis del parque de Santa Bárbara nos lleva a comprender todo el entramado que lo configura como espacio de cultura, arte y sociedad.

## Bibliografía

- Barbero, J. M. (2010). *De los medios a las mediaciones*. Anthropos Editorial: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Barbero, J.M. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*.  
[https://issuu.com/saladeprensa/docs/oficio\\_de\\_carto\\_grafo\\_travesi\\_as\\_latinoamerica\\_nasd](https://issuu.com/saladeprensa/docs/oficio_de_carto_grafo_travesi_as_latinoamerica_nasd)
- Castro, E. (2011). *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*.  
<https://es.3lib.net/book/5322790/3ff2e5>
- Cardona, B. M. (2008). *Espacios de ciudad y estilos de vida. El espacio público y sus apropiaciones*.  
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/2246>
- Castillo, G. (2020). *El territorio como apropiación sociopolítica del espacio. Entre la desterritorialización y la multiterritorialidad*. <https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/12/document-5.pdf>
- Delgado, M. (2015). *El espacio público como ideología*. Editorial: Catarata.
- Desarrollo Vial al Mar - Devimar. (s.f.). *Santa Fe de Antioquia*.  
<https://www.devimar.co/santa-fe-de-antioquia>
- El Santaferense (18 de noviembre de 2020). *Con arte y cultura, jóvenes de la ciudad se toman los parques*. El santaferense.  
<http://santafedigital.com.co/index.php/noticias/mencultura/239-cinelatura>
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio, Población*.  
<https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-SEGURIDAD-TERRITORIO-POBLACION.pdf>
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*.  
<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>
- Haesbaert, R. (2004). *El mito de la desterritorialización*. Editorial: Siglo XXI Editores.
- Pozas, M. A. (2015). *En busca del actor en la teoría del actor red*.  
<https://cdsa.academica.org/000-079/51.pdf>
- Reyes, E. (2021). *Análisis de las mediaciones socioambientales del programa guardianes de la naturaleza de Corantioquia, para la conservación de la fauna silvestre en la vereda Canteras del municipio de Puerto Nare* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional OPAC Universidad de Antioquia  
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/23483>
- Ruiz, E. (2004). Una propuesta metodológica para investigar las mediaciones. *Revista*

*Punto Cero*, v.09 (n.08), 64-68. <https://docplayer.es/94570084-Cero-una-propuesta-metodologica-para-la-investigacion-de-las-mediaciones-eduardo-ruiz-mari-n-1-articulo.html>

- Soja, Edward (2008). *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. <https://es.3lib.net/book/890543/977959>
- Torres, E., Torres, J.E., Loaiza, O., Sánchez, C. (2020). *Guía base para la reactivación de Santa Fe de Antioquia*. Universidad de Antioquia. <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/121981d9-d5ee-4276-b242-345cb880c306/>

### Anexos

En el presente anexo, se mencionan las personas entrevistadas a lo largo del proceso investigativo, quienes accedieron a participar de este trabajo y por medio de consentimientos informados autorizaron grabar las entrevistas y el uso de sus nombres con fines netamente académicos.

Lisandro Gallego: Cinelatura

Juliana Rivera: Cinelatura

Nathan Marín: Cinelatura

Alberson Espinosa: administrador de Ruta 13

Rocío Vega: administradora de Ruta 13

Ovidio Sánchez: dueño de La Comedia

Óscar Eusse: gestor cultural de la Casa de la Cultura

Yesid Salas: párroco de la Iglesia de Santa Bárbara

José Quiroz: vecino del Parque de Santa Bárbara

Tatiana Graciano: consumidora de psicoactivos

Juan Esteban Graciano: consumidor de psicoactivos

Alexis Padierna: consumidor de psicoactivos

Si desean ver la totalidad de los anexos de esta investigación, solicitarlos a los siguientes correos:

[esteban.villegasm@udea.edu.co](mailto:esteban.villegasm@udea.edu.co)

[duvan.cardonab@udea.edu.co](mailto:duvan.cardonab@udea.edu.co)